



NUESTRA MIRADA a la MADRE

Acogida

Introducción

Estamos acabando el mes de Mayo. Un mes eminentemente mariano. En tantos lugares del mundo se está celebrando su mes de manera especial, con gran devoción.

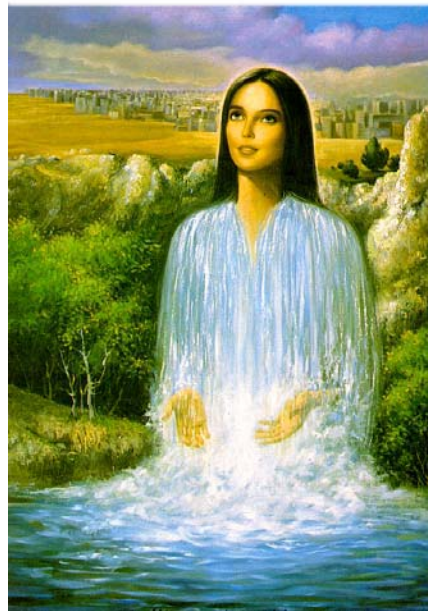
Mayo es el mes de las flores, de la primavera. Muchas familias esperan este mes para celebrar la fiesta por la recepción de algún sacramento de un familiar. También, Mayo es el mes en el que todos recuerdan a su mamá (aquí se celebra el primer domingo del mes) y las flores son el regalo más frecuente de los hijos para aga-

sar a quien les dio la vida. Por otro lado, todos sabemos que este mes es el ideal para estar al aire libre, rodeado de la belleza natural de nuestros campos. Precisamente por esto, porque todo lo que nos rodea nos debe recordar a nuestro Creador, este mes se lo dedicamos a la más perfecta de todas sus creaturas: la santísima Virgen María, alma delicada que ofreció su vida al cuidado y servicio de Jesucristo, nuestro redentor.

¡Qué bien se está en la casa de la Virgen! Es el hogar de la Madre que acoge, que estimula, que bendice, que nos mira con ojos maternales y misericordiosos. Nos sentimos cobijados en su regazo.

Ella, la Purísima, bendecirá maternalmente nuestras personas y a cuantos seres queridos llevamos en el corazón. Le decimos sus nombres, ante la imagen de María, tan venerada por todo el mundo. Siempre nos encontramos bien en la casa de la Madre.

Y así podemos encontrar en cada pueblo, en cada región, en cada país, su patrona especial, de todos es la misma VIRGEN MARÍA, pero con distintas acepciones, aquella con la que sus hijos la invocamos y pedimos su protección.



Recordamos algunos nombres:

Virgen de la ALMUDENA,
del PILAR,
de MONTSERRAT,
del BUEN CONSEJO,
de MARIA AUXILIADORA,
del CARMEN, del OLVIDO,
del CAMINO,
de los DESAMPARADOS,
del ROSARIO,



del ESPINO, de PEÑAFRANCIA, de MONTALLEGRO,...de GUADALUPE (México), de CAACUPÉ (Paraguay), de la DIVINA PROVIDENCIA (Puerto Rico), del ROSARIO CHIQUINQUIRÁ (Colombia), de COPACABANA (Bolivia), de la PURÍSIMA CONCEPCIÓN (Nicaragua), de la PRESENTACIÓN DEL QUINCHE (Ecuador), del PERPETUO SOCORRO (Haití), de la PAZ (El Salvador), de la APARECIDA (Brasil), de LUJÁN (Argentina), la ANTIGUA (Panamá), de los ÁNGELES (Costa Rica), de la ALTA GRACIA (República Dominicana), de SUYAPA (Honduras)...

Canto:

TÚ ERES MARÍA

**TU ERES MARÍA, LA MADRE DE DIOS,
TÚ ERES LA MADRE QUE CRISTO NOS DIO.**

1. Tú estabas ya presente ante los siglos cuando el Padre, por su amor te eligió, y fuiste tú la Madre de su Hijo, por eso eres Madre del amor.
2. Tú eres el consuelo de los hombres, cuando llegan los momentos de dolor. Ofreces la esperanza de tu mano y alumbras el camino del Señor.
3. Tú cantas la grandeza de sus manos y las obras que hizo en ti el Creador. Tú has hecho tantas cosas con nosotros, ¡María, eres grande en el Señor!



Lector 1:

MARÍA DE NAZARET, LA LLENA DE GRACIA LA LLENA DE DIOS.

Entrevista:

- Dinos, Isaías, algo concreto sobre María en el Antiguo Testamento; dinos la profecía del Emmanuel.

"A vosotros os repito la gran señal que daba el Señor a su pueblo: "He aquí que una virgen grávida va a dar a luz a un hijo y se llamará Emmanuel, que significa Dios con nosotros". Quinientos años más tarde, el Señor cumpliría su promesa. Vosotros sois dichosos porque ya lo vivís en la plenitud de los tiempos. María es la Virgen por la que Dios se ha hecho carne y se ha acercado al mundo."

Respetuosamente preguntamos a Gabriel:

- "Dinos, Gabriel, ¿qué recuerdas de la histórica entrevista con María?

"Recuerdo la sencillez de María. Me impresionó su "sí" al plan de Dios.

- *"¿Qué hacía María cuando llegaste?"*
- *"María oraba por su pueblo, contemplaba la misericordia de su Dios"*
- *"Noté que se turbó al escuchar los elogios"*
- *"¿Qué te dijo Dios cuando volviste con el "Sí" de la Virgen?"*
- *"Sonrió"*
- *"¿Ella te sonrió, Gabriel?"*
- *"Siempre que mira, sonrío." ¡Qué bien se escogió Jesús a su Madre!*
- *"Como si Dios, aquella tarde, pidiera permiso para entrar en nuestra tierra. Yo le dije a María unas palabras nunca pronunciadas hasta ahora:*
- *"¡Ave, llena de gracia. El Señor está contigo!"*

Sucedía en este pequeño pueblo de Nazaret, un 25 de Marzo del año cero. Dios se hace hombre, se encarna en las entrañas purísimas de María. Ella es la llena de gracia, la llena de Dios, la más Madre de todas las madres, la más pura de todas las vírgenes.

Lector 2:

Lucas, tú que fuiste el reportero de María,

- ¿Qué retrato nos dejas de la Madre de Jesús?

"Yo quedé prendado de su sencillez. Su disponibilidad no tiene límites. Supo fiarse de Dios. Dos palabras me quedaron como el gran eco de su oración:

Su 'sí' y su 'magnificat' son el mejor retrato de la Llena de Gracia, de la Llena de Dios".

Para ti, Juan, una pregunta confidencial:

- "¿Cuál debe ser nuestra actitud y nuestra respuesta con una Madre tan entrañable?"

"¡Acoged a María en vuestra casa. Es el gran regalo que nos hizo Jesús. Que María ocupe el mejor lugar en vuestro corazón, en vuestra vida. ¡Amad a María como se ama a una madre. Notaréis siempre su gran bondad, su ternura y su misericordia maternal. Ella nos ama a todos, porque todos somos sus hijos redimidos por el precio de la sangre de su Hijo"

Lector 3:

María, nos atrevemos a dialogar contigo, pues nos ofreces el camino de la confianza y delicadeza maternal:

- "¿Qué le podemos decir a Dios cuando nos visite su luz, su llamada, su inspiración?"

- *"Soy débil y limitado, soy poca cosa, pero puedes disponer de mí.*

Aquí estoy Señor! ¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!"

"Él te ayudará con su fuerza y su presencia!

Al decir 'sí' a Dios, le dáis alegrías. ¡Él ama infinitamente a sus hijos!

Contad, también, conmigo. Seguid a Jesús, Él es Camino, Verdad y Vida.

Estaré a vuestro lado, os tenderé mi mano en vuestros esfuerzos, cansancios y alegrías, como lo está vuestra madre de la tierra!"

Canto: "QUIERO DECIR QUE SÍ"

Quiero decir que sí, como tú María,
Como tú un día, como tú, María.
Quiero decir que sí... (4)

Yo voy a serle fiel, como tú, María,
Como tú, un día, como tú, María.
Yo voy a serle fiel... (4)

Voy a alabarle a Él, como tú, María,
Como tú, un día, como tú, María,
Voy a alabarle a Él... (4)

Luego estaré con Él, como tú, María,
Como tú, un día, como tú, María,
Luego estaré con Él... (4)



Lector 4:

MARÍA, ROSTRO MATERNO DE LA TERNURA DE DIOS

María, la llena de gracia, está en la misma orilla de Dios. A la vez es de nuestra tierra, de nuestra casa, de nuestro barro. El Señor ha hecho maravillas en ella. También puede hacer en nosotros estas bondades, si nos abrimos a su plan de amor. Con María llega el amanecer de los "tiempos nuevos" de la tierra nueva. En María Dios nos dice su amor "maternal". Así ama Dios, con amor de Padre y Madre. María, la sencilla aldeana de Nazaret, enamoró el corazón de Dios. Mirando a María seguimos contemplando bondad, pureza, gratuidad, protección, amor. El amor totaliza la persona de María. Se ha fiado de Dios, acepta en totalidad su plan. Dios la llena y la habita. Y, fiándose de Dios, que nunca falla, ha dicho: "*¡Hágase en mí según tu Palabra!*" Luego, ante su prima Isabel exclamará: "*¡Magnificat!*"

Son las dos palabras de María: *Fiat-Hágase* y *Magnificat-Mi alma te engrandece*.

Compartiendo los sentimientos de María, cuando rezamos el Magnificat le decimos:

"El Señor ha hecho en mí maravillas, santo es su nombre"

Podemos ahora, todos juntos, cantar al Señor, '*nuestro magnificat*' dando gracias por sus favores.

Canto:

MAGNIFICAT

MAGNIFICAT, MAGNIFICAT,
MAGNIFICAT ANIMA MEA DOMINUM.
MAGNIFICAT, MAGNIFICAT,
MAGNIFICAT ANIMA MEA.



Lector 5:

MARÍA, PRESENTE EN NUESTRA VIDA.

Nos acechan caminos de muerte. María es un fuerte reclamo que nos invita recorrer caminos de vida. Se nos llama a optar por la vida. Estamos convocados a ser sal y luz, a vivir como testigos de la Vida y de la Buena Noticia de la salvación. Se nos convoca a vivir anclados en Jesucristo, a vivir su Evangelio, como hijos de la Luz.

No podemos ser 'sosos' ni podemos ser velas apagadas. La sal da sabor. La luz ilumina.

María, la Virgen de la Luz, María, la Madre de la Vida, es para nosotros modelo de plenitud.

Por ello, esta oración de hoy a María y en este lugar, donde compartimos dolores y penas, nos invita a contemplarla llena de Dios, llena de Gracia, llena de Bondad. Le pedimos que sepamos mirar como ella miraba, sin juzgar, sin condenar, comprendiendo, amando, llenando de bendición a cuantos nos rodean o nos necesitan. Al amar, nos sentimos útiles. Sentimos que nos necesitan. Te pedimos que cada día te queramos más desde la lectura y el descubrimiento del Evangelio de Jesús. Que nuestro corazón se sienta seguro en tu regazo maternal. Que, como tantos modelos y testimonios de tu amor, "nos abandonemos en tu regazo maternal" "Que una tierna y filial devoción a María nos acompañe en todo tiempo y circunstancia." Que se note que queremos a María. Porque, cuando uno ama mucho a su Madre, se nota.

Rezamos todos juntos esta

CONSAGRACIÓN A MARÍA:

"Madre, me envuelve la emoción y la gratitud. He caminado a tu lado desde que aprendí tu nombre y las primeras oraciones. Son muchos los regalos recibidos de tu bondad. Gracias por tu protección y tu ayuda maternal. Quiero sentirte cercana, a mi lado. Sentir la confianza de estar en tu regazo. Sigue bendiciendo nuestros hogares y a todas nuestras familias. Cuida de los más ancianos y de cuantos sufren. Tiende tu mano

maternal a los que están apartados de Jesús. Reina de la Paz y de la Concordia, regálanos el don de la paz para tantos conflictos de guerra y para tantas distancias en los hogares. Madre de Misericordia, que, dados de tu mano, caminemos hacia Jesús.

Ruega por nosotros, que necesitamos tu ayuda, ahora y en la hora de nuestra muerte. AMÉN"

Lector 6:

NOS SENTIMOS DE TU FAMILIA, MADRE INMACULADA

La devoción a María es el alma de muchos cristianos.

Nos sentimos felices de tener una Madre como ella.

Nuestro camino de fidelidad es ir a Jesús de la mano de María.

Las festividades marianas son fiestas de familia y ocasión especial para honrarla.

La confianza filial en María nos llevará a confiarle todo, como se confía en una madre.

Recurrimos a Ella sobre todo en las dificultades y en las horas de dolor o de tentación.

Ella es nuestro Recurso Ordinario. Ella lo hace todo entre nosotros.

Como María, buscamos la sencillez, la humildad, la modestia.

¿Qué tendrá lo pequeño que atrae el corazón de Dios?

Que nuestra vida sea como un retrato de María, reflejando sus virtudes.

Ella es el modelo de la vida cristiana. Para ser cristianos hemos de ser marianos.

Que consideremos a María como la Madre Bondadosa, a quien acudimos llenos de confianza

El Niño que tiene en sus brazos, que Ella ha acariciado, es Jesús, nuestro Salvador.

Que cada uno de nosotros nos comprometamos a saber encontrar hoy y siempre algún momento de silencio, un espacio de diálogo personal con María, para estar a solas, en su compañía. Para contemplar...

Es la oración del corazón para aprender Amor. La oración nos transforma por dentro.

En nuestra oración personal podemos mirar a María y encontrarnos con su mirada dulce y maternal. Nos dejamos llenar de su dulzura, de su bondad, de su entereza y de sus ganas de servir y dar gratuitamente lo mejor de nosotros mismos. Somos prolongación de las manos maternas de María. Nuestra mirada puede ser también mirada de bondad y de misericordia.

Lector 7:

Ser mariano es ser de María. Es tener el corazón enraizado en María. Es tener en los labios la alabanza y la plegaria mariana.

María no es el centro, pero está en el centro.

Ella lleva siempre a Jesús. Para ir a Jesús se va siempre por María. Ella tiene a Jesús en sus brazos y en su corazón.

¡Cuántas personas han conservado su Fe por su confianza en María!

María sabe de tantas confidencias, de dificultades y dolores.

Como la mejor de las Madres, siempre tiende su mano maternal, en toda tribulación.

Una madre comentaba, su experiencia mariana: "Mis hijos quieren mucho a la Virgen". Cuántas abuelitas y cuántas madres han llevado a sus nietos, a sus hijos, al altar de María, les han enseñado a rezar, a quererla, a mirarla con mirada filial!...

Y Ella, la Madre de Misericordia, nunca falla. Está siempre presente. ¡Es la Madre!

Un joven escribía: "Todas las imágenes de María me gustan, con tal que tengan Jesús en sus brazos".

Un cristiano no se cansa de mirar a su Madre Inmaculada...

Y, en esa mirada oracional podemos decirle los nombres de nuestros hijos y allegados, de las personas que queremos, de las personas que sufren, de los

marginados a quienes ayudamos... Ella, sin duda, sabe nuestros nombres, pero gusta de oírlos y llenarnos de bendición.

Al ver los iconos y cuadros de María podéis observar este rasgo: Los occidentales, pintamos muy hermosos los ojos de la Virgen, para mirarlos. Los orientales pintan grandes los ojos de la Virgen para que nos mire.

Como plegaria y contemplación de este momento mariano, podemos dedicar un espacio a mirar a María con mirada contemplativa. Probar, también, de sentirnos mirados por ella. Dejarnos habitar por la dulzura y serenidad de su mirada. Experimentar cómo Ella nos mira con sus ojos misericordiosos -que así son los ojos de María- y, despacio, ir diciéndole -como paladeando- los nombres de las personas cercanas y lejanas, peero eso sí, todas ellas necesitadas. Presentarlas a María, orando por ellas y por sus necesidades..., agradeciendo sus cualidades, sus respuestas, su fidelidad...

HAGAMOSLO EN SILENCIO MEDITATIVO

Nos echamos en el regazo maternal de María y, sintiéndonos amados por tal Madre, le cantamos el AVE MARIA, orando por las personas más necesitadas de su bendición: pecadores, marginados, pueblos que padecen las consecuencias de la guerra...

Canto :

Maria, la Madre Buena.

Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud;
y no son más que mentiras que desgastan la inquietud.

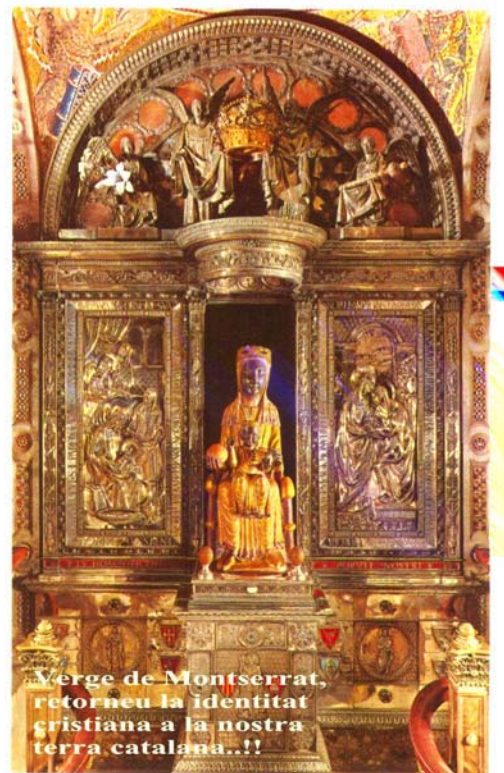
Tú has llenado mi existencia al quererme de verdad,
yo quisiera, Madre Buena, amarte más.

Ave Maria, Ave Maria, Ave Maria, Ave Maria..

En silencio escuchabas la Palabra de Jesús
y la hacías Pan de Vida meditando en tu interior.

La semilla que ha caído ya germina y está en flor.

Con el corazón en fiesta cantaré:



Ave Maria, Ave Maria, Ave Maria, Ave Maria.!!.